

NEGROS, ZAMBOS, MULATOS Y AFROPERUANOS: LA AUTO-IDENTIFICACIÓN ÉTNICO-RACIAL EN LA POBLACIÓN AFROPERUANA²

Informe elaborado por Martín Moreno (Consultor, Banco Interamericano de Desarrollo)

Lima, agosto 2012

² Este estudio fue realizado en el marco del proyecto “Nuevos dilemas en el análisis y seguimiento público de la desigualdad étnica en el Perú”, el cual es posible gracias al apoyo financiero de la Fundación Ford, a través de la donación 1115-0780.

Tabla de contenidos

Sección 1: Introducción	4
Sección 2. Aspectos teóricos.....	6
Sección 3. Métodos y datos	9
Datos y variables	9
Métodos.....	10
Sección 4. Resultados	12
Distribución de las respuestas a la pregunta sobre auto identificación	12
Patrones de respuesta más frecuentes.....	13
Resultados del análisis de clases latentes.....	13
Elección del modelo	14
Tamaño y descripción de las clases latentes	14
Perfil de los grupos.....	16
Modelo de regresión multinomial	19
Sección 4. Discusión y conclusiones	22
Referencias.....	25
Tablas y Gráficos	27
Anexos	40
Anexo 1: Reproducción de la pregunta de auto-identificación étnico-racial	40

Lista de tablas, gráficos y figuras.

Tabla 1: El tamaño de la población afroperuana según encuestas que usan preguntas de auto-identificación étnica-racial.....	27
Tabla 2: Distribución de respuestas según auto-identificación étnico/racial	28
Tabla 3: Estadísticos de ajuste	30
Tabla 4: Tamaño de los grupos en un modelo de tres clases latentes.....	31
Tabla 5: Probabilidades (expresadas como porcentajes) de responder que siente pertenecer “mucho” a un grupo racial en un modelo de tres clases latentes.....	32
Tabla 6: Características de la muestra desagregada por los grupos identificados en un modelo de tres clases latentes.....	34
Tabla 7: Color de piel que describe al entrevistado en un modelo de tres clases latentes	35
Tabla 8: Riesgos relativos de modelos multinomiales que tienen como dependiente la identidad étnico-racial identificada en una clase latente.	38
Tabla 9: Riesgos relativos de modelos multinomiales para el impacto del color de piel en la identidad étnico-racial identificada en una clase latente.....	39
Gráfico 1: Porcentaje de individuos que respondieron la categoría “Mucho” con respecto en cada grupo étnico/racial.....	29
Gráfico 2: Perfil de probabilidades auto-identificar con un grupo racial en un modelo de tres clases latentes.....	33
Gráfico 3: Distribución porcentual del color piel que describe al entrevistado en un modelo de tres clases latentes.....	36
Gráfico 4: Autoreporte de algún episodio de discriminación experimentado por el encuestado	37
Figura 1: Pregunta de auto-identificación étnica y racial aplicada en la encuesta	40

Sección 1: Introducción

En las ciencias sociales es común teorizar sobre la existencia de ciertos constructos sociales a pesar que estos no son observados directamente. La noción sobre la raza y la etnicidad como construcciones sociales ha permeado la discusión reciente entre los científicos sociales. Sin embargo, en la práctica la investigación aplicada basada en estos conceptos es un área donde aún queda mucho por desarrollar (Saperstein 2008). Específicamente, hay un campo bastante fértil para avanzar en la comprensión de cómo operan los procesos de identificación étnica y racial capturados en las investigaciones sociales en la medida que estos sean entendidos como manifestaciones de procesos latentes más complejos. Los procesos de identificación se anclan en el contexto social mediante el uso de categorías que pueden o no validarse en la medida que tenga algún contenido en el que los individuos se reconozcan.

La discusión sobre el uso de las dimensiones étnicas y raciales para estimar las desigualdades sociales ha recibido un vigoroso interés en años recientes en varios países de América Latina (Antón y Del Popolo 2009). Aunque en el Perú la discusión es incluso más reciente (Valdivia, 2011: 102), ésta ha logrado mayor relevancia en tanto el tema se ha incorporado progresivamente en la agenda tanto organizaciones de la sociedad civil como diversos organismos estatales. Diversos autores coinciden en que el uso de determinadas categorías en las encuestas sociales y de opinión pública tienen consecuencias directas ya sean a favor o en detrimento de la visibilidad social de ciertos grupos étnico- raciales (Lloréns 2002; Sulmont 2010; Valdivia 2011). Es contrastante que un punto común en la discusión sea la ausencia de una opinión formada sobre las bondades del uso de marcadores étnicos en los diferentes instrumentos de recolección de información social. La noción de medición todavía suscita ciertos reparos aunado a la especificidad que los criterios de medición tienen en cada contexto y sociedad. La ausencia de consensos para identificar desde una dimensión étnica a los pueblos o poblaciones “indígenas” también se replica al intentar aplicar criterios de identificación basados en rasgos fenotípicos y/o raciales. Es probable que esta falta de criterios comunes haya influido de modo negativo al momento de intentar esbozar una agenda de investigación más amplia que permita aproximarnos al tema.

La aplicación regular de preguntas sobre identidad etno-racial en las encuestas oficiales y de opinión pública es igualmente reciente y aunque se puede afirmar que se está atravesando por un proceso de estandarización y consolidación en el uso de las mismas, el proceso no ha estado exento de algunos retrocesos e inconsistencias (Valdivia 2011:107–135). Para el caso de las poblaciones afro-descendientes son pocos los países que han abordado de manera sistemática la recolección y elaboración de estadísticas

oficiales con una perspectiva racial, siendo Brasil la única excepción donde se haya consolidado una práctica continua en la recolección de información usando categorías raciales a nivel censal.

Siendo escasos los ejemplos de recolección de información lo son también las propuestas metodológicas de cómo hacerlo. En un balance de la discusión que se iniciaba en Perú a inicios del 2000, Lloréns (2002) enumera una serie de criterios de auto adscripción usualmente usados en distintos instrumentos de recolección y que permiten distinguir a los grupos étnicos indígenas: idioma, raza, referencia a antepasados comunes, ocupación histórica de un espacio geográfico. La variedad de opciones para identificar a los grupos indígenas contrasta con el uso casi exclusivo de preguntas de auto-identificación ancladas en categorías fenotípicas y mutuamente excluyentes para la población afrodescendiente. Paradójicamente, el único consenso alcanzado a partir de dicha pregunta es que no ha sido posible construir una cifra precisa sobre la dimensión demográfica de la población afroperuana. Con esa sola pregunta es muy poco lo que se ha podido conocer sobre un aspecto tan simple.

En la Tablas y Gráficos

Tabla 1 se muestra las diversas estimaciones sobre el tamaño de la población afrodescendiente en el Perú usando una pregunta sobre identidad racial para encuestas con diversos niveles de representatividad. La gran variabilidad en el cálculo del tamaño de la población es consistente con lo sugerido por varios investigadores. Por ejemplo, Benavides et al (2006) citando el trabajo de Luciano y Pastor (1997), estiman que la población afroperuana representa entre el 5 y el 9% de la población total del país. Los estudios de Altamirano (2000) sitúan esa cifra en 5%. Si bien la cada vez más frecuente aplicación y disponibilidad de encuestas ha permitido mejorar la estimación en los tamaños de población, los que fluctúan entre el uno y tres por ciento de la población, todavía los resultados dependen mucho del alcance de las muestras seleccionadas así como de las categorías de respuesta presentadas a los encuestados (Sulmont 2010). La ausencia de una cifra más precisa llevar a preguntarse si es que acaso el actual diseño de las formas de medición muestran limitaciones que es necesario pensar en formas alternativas de medición.

[TABLA 1]

Este estudio propone entender cómo operan los procesos de identificación étnico y racial en la población afro-descendiente en el Perú. Específicamente, se privilegia un enfoque metodológico que reconoce la naturaleza flexible y múltiple de las identidades étnico-raciales en contraste con aquellos métodos que privilegian una identidad fija y única. Aprovechamos la disponibilidad de una encuesta con un diseño muestral que permite tener representatividad de los resultados a nivel de la población afroperuana

residente en la costa peruana³. Esta encuesta recolecta información sobre identificación etno-racial de diferentes maneras superando el esquema clásico de preguntas con categorías mutuamente excluyentes. La forma de recolección de información permite identificar si tras el uso de múltiples identidades existe algún sustrato común de identificación.

La organización del documento es como sigue. La sección 2 discute algunas de las perspectivas teóricas usadas para entender los procesos de auto-identificación étnico y/o racial y esboza algunas hipótesis que guían esta investigación. En la siguiente parte discutimos la fuente de información para el análisis y las ventajas del método de análisis de clases latentes para identificar los grupos etno-raciales subyacentes en situaciones donde existe múltiples opciones de identificación. En la sección 4 presentamos los hallazgos de la aplicación empírica del análisis de clases latentes en la encuesta a la población afrodescendiente y exploramos las principales características asociadas a cada grupo. Finalmente, en la última sección del documento discutimos los principales resultados y planteamos algunas conclusiones basadas en los hallazgos empíricos.

Sección 2. Aspectos teóricos

La premisa que guía este estudio es que las nociones de raza y etnicidad se encuentran altamente relacionadas sin que ello implique que ambas sean perfectamente intercambiables (Wade 1997; Moreno y Oropesa 2011). Por ello entendemos los procesos de auto-identificación como los de adscripción externa como altamente moldeables y permeables socialmente. Moldeables en tanto las identidades pueden ser explicadas por características primordialistas o circunstancialistas (Moreno y Oropesa 2011) y permeables en la medida que la adscripción con una única identidad rígida y excluyente tiene limitada capacidad para explicar la complejidad de los procesos de identificación (Lee 2004; Campbell 2007).

Una respuesta teórica a esta situación de permeabilidad la encontramos en la perspectiva multirracial o de múltiples identidades étnico-raciales. Este enfoque propone un quiebre frente a las reglas de identidad única⁴. La aceptación progresiva a nivel de la sociedad de las uniones entre individuos de diferentes categorías raciales sugiere que la población que se identifica con una sola raza declinará progresivamente (Lee 2004, 2007). Aunque para el caso específico de EE.UU. sea algo temprano confirmar dicha

³ Salvo por algunas excepciones, la mayoría de las investigaciones sobre la población afroperuana han sido diseñadas como estudios de caso y han tenido como limitación principal que los resultados no sean extrapolables al universo de la población afrodescendiente.

⁴ Para el caso de los Estados Unidos implica un quiebre con la regla denominada *one-drop rule*, donde un antecedente racial negro influye de manera determinante sobre la categoría racial a la que una persona se adscribe al margen del color de la piel.

afirmación considerando que 2.4% y 2.9% de su población se reportó como multirracial en los Censos del 2000 y 2010 respectivamente (Humes, Jones, y Ramirez 2011), el concepto mismo quiebra la idea de fronteras raciales rígidas y abona a la perspectiva de que es posible que los individuos en una sociedad realicen un cruce de demarcaciones raciales con mayor fluidez. Abre así la posibilidad de recoger y utilizar diferentes permutaciones de raza (Telles y Sue 2009:136–141).

Sin embargo, frente a la multiplicidad en el uso de términos Bailey y Telles (2006) ofrecen una interpretación contrastante para el caso de Brasil. Los autores señalan que la naturaleza fluida del sistema de auto-identificación brasileño puede ser capturada a través de un solo término (moreno). Este término actúa como una categoría inclusiva que permite capturar las respuestas de individuos que en otras circunstancias usarían otras categorías y se identificarían como pardos, mulatos o incluso blancos⁵. Por otro lado, el uso de la categoría “negro” ha devenido en una categoría de afirmación social y que permite establecer la diferencia con todo aquello que se defina como no-negro.

Sin embargo, la perspectiva multirracial defiende la inclusión de preguntas que reconozcan la naturaleza múltiple de auto-identificación, mas no necesariamente aboga por el uso simultáneo de otros identificadores. Saperstein (2008) argumenta que los investigadores sociales no deben limitarse al uso de un solo indicador de raza sino que deben optar por analizar diversas formas de identificación: adscripción externa como auto-identificación y en lo posible variaciones a lo largo del tiempo. La raza es entendida así como un producto fluido de las interacciones entre la auto-identidad y las percepciones de los que lo rodean.

El tránsito de una identidad marcada y claramente delimitada a otra más porosa es lo que Brubaker (2004) denomina el contraste entre identidades fuertes/duras versus identidades débiles/suaves. En un contexto de homogeneidad y de cohesión colectiva, ciertos grupos de individuos tienden a identificarse con una única identidad racial, identidad con la que se sienten fuertemente identificados siendo la misma excluyente de cualquier otra categoría de identificación⁶. Por otro lado, las identidades más “suaves” relajan el supuesto de una identidad predominante y lo reemplazan por el de una identidad en construcción permanente, en flujo y múltiple. En este caso es posible que varias formas de auto-identificación coexistan sin una clara dominancia de alguna de ellas.

Como sostienen Telles y Steele (2012) dada la naturaleza difusa de los procesos de auto-identificación, el uso de ciertas categorías no refleje la escasa variación observada en ciertas sociedades por el uso

⁵ En cierto modo esta categoría recuerda al uso de términos como Mestizo en México y en Perú que tienen a tener un carácter aglutinador y homogenizador.

⁶ Brubaker usa el término “grupismo” para referirse a esta forma de esencialización, más aún es bastante cauto respecto al asignarle un carácter estrictamente homogéneo.

extendido de ciertas categorías (como por ejemplo mestizo). Si ello es así, se puede esperar que las categorías etno-raciales y color de piel actúen de manera combinada. En el caso de Perú, la importancia del color de la piel como factor de identidad racial entre la población afroperuana ha sido resaltada por Benavides, Torero y Valdivia (2006:62–64). Los autores encuentran una relación positiva entre las características fenotípicas de las personas (pelo y facciones) como elementos para adscribir la condición de negro. Sin embargo, las razones de la autoadcripción difieren según la categoría usada.

En un estudio de caso centrado en dos comunidades afroperuanas de la costa peruana, Golash-Boza (2010) ejemplifica como el uso de la categoría racial negro expresa una forma de identificación excluyente respecto de otros grupos. La razón atribuida por los propios actores radica en la imposibilidad de modificar las características fenotípicas de un individuo. Sin embargo, la autora hace una distancia muy clara: las categorías raciales no son lo mismo que las categorías usadas para describir el color de la piel. Mientras las primeras requieren referencias exclusivas, las segundas implica la posibilidad de un ubicarse en una dimensión continua. Esto sugiere que entre los afro descendientes sería importante el uso del color de piel como un identificador concurrente con el de auto-definición como negro.

Hasta este punto los enfoques presentados enfatizan en cómo ocurren los procesos de auto-identificación étnica y racial centrados en una perspectiva individual. Sin embargo, el significado y el sentido que las categorías usadas para identificarse reflejan determinados contextos (Brubaker, Loveman, y Stamatov 2004). En particular, la existencia de prejuicios y de discriminación hacia determinados grupos sociales contribuye a la elección de ciertas categorías e identidades raciales que tengan de mayor neutralidad o con menor contenido de potencial rechazo. Sin embargo, la elección de una categoría puede ir en un sentido totalmente opuesto. Así, es posible esperar que el uso de categorías neutras permita minimizar el impacto de los procesos de discriminación. Se espera que los individuos se refugien en categorías con una menor connotación racial en vez de autoadcribirse a grupos totalmente opuestos.

Por otro lado, es posible que la elección de una categoría con una mayor carga peyorativa refleje lo que Portes y Rumbaut (2001:284) identifican como *etnicidad reactiva* (*reactive ethnicity*). Así, la autoadcripción con una identidad racial de menor valoración social refleja la existencia de experiencias y situaciones en las que los individuos son conscientes de cómo son vistos por los otros (Paredes 2007) y de la existencia de discriminación y trato injusto, en tanto ello otorga cercanía con otros que han experimentado situaciones similares.

Considerando estas premisas teóricas este estudio busca responder a las siguientes preguntas de investigación sobre la población que residen en zonas afrodescendientes en el Perú:

- ¿Cuál es la matriz de auto-identificación étnico-racial predominante en las poblaciones afrodescendientes? ¿Se trata acaso de una matriz fuerte donde los individuos optan por una identidad única en vez de una matriz difusa donde no predomina una única categoría de adscripción? ¿Cómo se reflejan estos procesos en los patrones de auto-identificación?
- ¿En qué medida otros marcadores como el color de piel están relacionados con los procesos de auto-identificación? La auto-identificación con categorías asociadas a una noción de los afroperuano se relacionan con la auto-percepción del color de su piel? De manera opuesta, ¿el uso de una identidad no afro implica el uso de categorías con menor o nulo contenido fenotípico?
- ¿De qué manera se relacionan las experiencias de discriminación con los procesos de construcción de identidades? ¿La exposición a más episodios de discriminación o maltrato está asociada con el uso de categorías más neutrales y carentes de contenido racial? O la mayor incidencia de dichos episodios está relacionada con categorías etno-raciales más propensas a haber experimentado experiencias de discriminación?

Sección 3. Métodos y datos

Datos y variables

Los análisis realizados en este estudio usando datos de la encuesta recolectada como parte del proyecto “Estudio de la población afroperuana” realizado el año 2004 bajo el auspicio del Banco Mundial y GRADE (Benavides et al. 2006). Para dicho proyecto se diseñó y aplicó una encuesta a una muestra representativa de la población afroperuana seleccionada a partir del marco muestral de hogares afroperuanos identificados el año 2003 elaborado por el Instituto Nacional de Estadística (INEI) del Perú.

El marco muestral permitió identificar las zonas del país de mayor predominio de hogares cuyos jefes de hogar se identificaban como afroperuanos. Dado que la mayor concentración de población afro ocurre en las zonas de la costa, se decidió que el diseño muestral se concentrará en dicha región. Así, la encuesta es representativa de los centros poblados urbanos y rurales de las regiones de Lima provincias, Ica, Arequipa, Tacna, Lambayeque, La Libertad y Piura. La muestra total de hogares encuestados comprende 1504 hogares y 6910 personas de todas las edades que son miembros de hogares en zonas identificadas como afroperuanas.

La encuesta recolectó información demográfica, económica, educativa y laboral de todos los miembros del hogar siguiendo el procedimiento y formato utilizados en la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH). A los miembros del hogar mayores de 18 años de edad se les aplicó un módulo adicional especialmente diseñado con preguntas sobre estilos de vida, salud, experiencias de episodios de discriminación, percepción subjetiva de la pobreza y auto-identificación étnica y racial. Estas últimas preguntas fueron aplicadas únicamente al jefe del hogar y en caso lo hubiese a su respectivo cónyuge. Dado nuestro interés por entender los procesos de auto-identificación, el análisis en este estudio se limita a este subgrupo de la población para la que se recolectó información sobre auto-identificación. Con ello, la muestra analítica será de 2595 observaciones, 46% de las cuales son hombres y con una edad promedio para el total de la muestra de 49 años.

La pregunta sobre auto-identificación étnica y racial

El análisis de los procesos de auto-identificación entre la población afro-descendiente se hizo utilizando una pregunta de opción de respuesta múltiple y permite que cada entrevistado (jefe del hogar o conyugue) señale una o más categorías étnicas y/o raciales. Específicamente, se usó la pregunta 1 de la sección donde el texto de la pregunta se lee *“Podría decirme en qué medida usted pertenece o se siente parte de los grupos que mencionaremos a continuación. Usted se considera o se siente ... (mencionar cada grupo) mucho, poco o nada”* (ver Anexo1, Figura 1). Las categorías etno-raciales usadas en la pregunta incluye respuestas de tipo geográfico que hacen referencia al lugar de nacimiento o la comunidades (provinciano, selva, amazonía, andino, serrano) y de tipo étnico-racial (cholo, blanco, negro-mulato-zambo, mestizo). El encuestado escuchaba al encuestador mencionar cada categoría y las tres posibles alternativas de respuesta. Cada encuestado tenía la opción de reportar en qué medida se sentía identificado cada categoría mediante el uso de las respuestas “mucho” o “poco”, usar la alternativa “nada” para no identificarse con ninguna categoría, o simplemente abstenerse de responder en cuyo caso las respuestas fueron codificadas como “no sabe/no responde”.

Métodos

El análisis de los datos se divide en dos partes. En una primera etapa describimos la distribución de las respuestas a la pregunta de auto-identificación étnico racial con opciones múltiples. Esto permite identificar los patrones de respuesta existentes, las categorías de uso más frecuente y las posibles combinaciones existentes. Luego pasamos a emplear la técnica de análisis de clases latentes para identificar los conglomerados de observaciones a partir de los patrones de respuestas observados, finalizando con una rápida caracterización de los grupos encontrados usando tabulaciones bi-variadas. En

la siguiente etapa aplicamos un modelo de regresión multinomial que permite explorar la existencia de asociaciones significativas entre las clases latentes identificadas y una serie de características que presuponemos influyen sobre los patrones de respuesta observados.

El análisis de clases latentes (ACL) es una técnica de análisis de datos que permite identificar grupos de individuos similares en función de sus patrones de respuesta. En nuestro caso, los patrones de respuesta corresponden a las alternativas seleccionadas en la pregunta sobre identificación étnica y racial. Los individuos que forman parte de estos grupos o clases latentes muestran una similar propensión estadística a ofrecer el mismo patrón de respuesta. El supuesto de este método es que la muestra bajo estudio proviene de una población que consiste de varios grupos (K grupos) que no son directamente observados pero que se expresan a través de ciertos indicadores. Es decir, se considera que cada observación en la muestra ha sido escogida de una de las K subpoblaciones o clases latentes, y K podría conocerse o no. Así, cuando los individuos responden a las preguntas sobre su identificación con un grupo etno-racial de manera consistente asumimos que existe un modelo de medición que puede ser estimado para reflejar dicha relación. Al asumir que los grupos raciales se manifiestan de manera heterogénea un modelo de varias clases parece ser más adecuado. El análisis de clases latentes forma parte de los llamados modelos de heterogeneidad no observada o modelos de mezcla finita.

La técnica comparte varias características con el análisis factorial, pero difiere de éste en tanto los indicadores observados como la variable latente que explica las similitudes entre elementos son de tipo categórico. También es similar al análisis de conglomerados en tanto que ambas técnicas buscan agrupar a los individuos con patrones de respuestas idénticos. La diferencia es que mientras el análisis de conglomerados (en sus variantes de *k-medias* o jerárquico) asume que cada individuo es clasificado de manera excluyente y exclusiva en un solo grupo, en el análisis de clases latentes cada individuo es clasificado según cierta probabilidad de pertenecer o no a un grupo (*posterior probabilities*). Si bien el ACL permite identificar subconjuntos de la población que hipotéticamente no se traslapan entre sí, es posible que las clases se traslapen pues la probabilidad de pertenecer a uno o más grupos puede ser distinta de cero y distinta de uno. Así, es posible estimar la probabilidad individual de pertenecer a una clase o grupo específica (Muthen 2001:7). En esto, el resultado es análogo a lo que se obtiene al calcular los puntajes (scores) en un análisis factorial.

Sección 4. Resultados

Distribución de las respuestas a la pregunta sobre auto identificación

La distribución de las respuestas a la pregunta de auto-identificación aparece reportada en la Tabla 2. Puesto que se trata de muestra dirigida a poblaciones afro-descendientes residente en lugares identificados como tradicionalmente afros, se explica el alto porcentaje de individuos que se identifican con categorías raciales que reflejan una identidad afro. Así, el porcentaje de personas que se identifican en algún nivel (mucho o poco) como “negro/mulato/zambo” y afro descendiente varía entre 50 y 60% de la muestra. Al acotar las respuestas y considerar solo a lo que manifiestan un sentido de pertenencia más intenso, el porcentaje de la población desciende a 33 y 20% respectivamente.

En contraste, la fracción de la muestra que se identifican con categorías como “de la selva/charapa/ de la amazonía” y “nisei/de origen chino/japonés u oriental” no alcanza al 10% de los encuestados y dentro de ellos son muy pocos los que se identifican intensamente con dichas categorías (menos del 1%). Los que se identifican con la categoría “blancos” representan uno de cada cuatro entrevistados, sin embargo, solo 2% se identifica intensamente.

En contraste con lo reportado en varios estudios (Ñopo, Saavedra, y Torero 2007; Moreno y Oropesa 2011), el uso de la categoría “mestizo” no es dominante respecto al resto de categorías. Menos del 20% de la muestra reporta sentirse muy mestizo, más aún cuando 50% de la muestra reporta identificarse como “poco” mestizo. Esto podría ser el resultado de i) incluir nuevas categorías distintas a las regularmente usadas y ii) permitir la auto-adscripción a múltiples categorías etno-raciales.

[TABLA 2]

[GRAFICO 1]

En el

restringimos la presentación de los resultados entre los individuos que se identificaron con mayor intensidad con cada uno de los grupos. Lo que se observa es que de las tres categorías que concentran casi un tercio de las respuestas cada uno, dos de ellas no están relacionadas directamente categorías que se esperaba sean de mayor uso en zonas de población predominantemente afroperuana.

Patrones de respuesta más frecuentes

El diseño de la pregunta sobre auto-identificación permite que cada individuo se identifique con varias alternativas. El escenario más restrictivo ocurre cuando un individuo no se identifica con ninguna de las categorías propuestas o se identifica con una sola categoría. El escenario más laxo ocurre cuando cada persona se identifica hasta con un máximo de 10 categorías simultáneamente. Si asumimos que cada persona puede asumir uno de dos posibles estados, que reporte que se identifica “mucho” con un grupo étnico-racial o que reporte que se identifica “poco” o nada, teóricamente se podría observar hasta 1024 posibles combinaciones de respuestas (2 posibles estados elevado a 10 categorías). Sin embargo, el número de combinaciones observado en la encuesta es mucho menor pues solo alcanza 134 posibles distintas formas de auto identificación. De ese total de combinaciones de respuestas la más frecuente es aquella donde la persona no se identifica fuertemente con ninguna de la categorías, aproximadamente 20%, mientras que 30% se identifica intensamente con solo una categoría étnico-racial. Casi la mitad de la muestra restante se identifica con dos o más categorías simultáneamente. Estos resultados sugieren que para una población que reside en una zona donde se esperaría observar un alto nivel de “racialización” en las relaciones sociales, al menos una de cada cinco personas no expresa una fuerte identificación racial. El resto de los encuestados reporta en promedio 1.7 respuestas lo que sugiere que ciertas categorías podrían ser sustitutas entre sí. Estos resultados soportan parcialmente nuestra hipótesis de identificaciones múltiples. En este caso, solo la mitad de la muestra reporta utilizar más de una categoría para identificarse frente a un tercio que escoge identificar con una sola categoría.

Resultados del análisis de clases latentes

Para aplicar el análisis de clases latentes se requiere contar con indicadores asociados a cada persona que señalen si la misma presenta o no la característica o rasgo de interés como manifestación de una categoría común subyacente (clase latente). Para ello, usaremos las diez categorías presentadas en la pregunta de auto-identificación y usaremos como punto de corte la categoría “Mucho” para indicar que una persona que se identifica con una categoría etno-racial particular. Este enfoque permite construir un modelo que refleje la posibilidad de los patrones de respuesta reflejen una situación de multirracialidad. Luego, los indicadores son analizados usando la rutina *poLCA* implementada en el entorno de análisis estadístico R 2.13.

Elección del modelo

Puesto que, a priori, se desconoce el número específico de clases latentes que se deben estimar se estiman soluciones con distintos números de clases. La elección del modelo con el número de clases latentes más adecuado se hace considerando el ajuste estadístico de cada solución y comparándolo con el modelo con una sola clase latente. Las dos medidas más usadas como criterios de selección son los estadísticos AIC (*Akaike Information Criterion*) y BIC (*Bayesian Information Criterion* o *Schwarz-Bayesian Information Criterion*)⁷. En la Tabla 3 reportamos los valores estimados de los estadísticos BIC y AIC para soluciones basadas en distintos números de clases latentes considerando dos modelos. El primer modelo incluye como indicadores de respuesta las categorías de los diez grupos étnicos recolectados en la encuesta mientras que el segundo modelo excluye dos de las categorías con más baja probabilidad de respuesta : “de la selva” y “Nisei/de origen chino”. Usualmente se prefiere aquel modelo que muestre el valor del BIC más bajo⁸. Según esa regla, el modelo con tres clases latentes sería la solución más apropiada para ambos modelos. Como se aprecia en los valores de los estadísticos AIC y BIC los resultados no son sensibles a la exclusión de las categorías con menor probabilidad de respuesta. Sin embargo, consideremos que en el segundo modelo las soluciones con tres y cuatro clases muestran valores BIC muy cercanos. Para preservar toda la variabilidad observada usaremos la solución de tres clases latentes con el modelo 1 que incluye con todas las categorías de grupos étno-raciales.

[TABLA 3]

Tamaño y descripción de las clases latentes

El modelo de clases latentes estima tres clases cuyo tamaño relativo contiene un número significativo de casos. Las tres clases identificadas agrupan 36, 44 y 20 por ciento respectivamente (Tabla 4).

[TABLA 4]

⁷ Otras medidas usadas son el Chi-Square (ChiSq) o el Likelihood Ratio Chi-Square (Gsq). Sin embargo, estas medidas dependen del número total de posible combinaciones (1024) lo que salvo que el número de casos sea lo suficientemente grande incrementa la posibilidad que algunas combinaciones sean cero con lo que el cálculo entre los valores esperados y observados se ve afectado y pierde relevancia para decir cuál es el mejor modelo.

⁸ La preferencia por usar el estadístico BIC sobre el AIC se justifica en que además de ajustar por el número de parámetros incluidos en el modelo (q) y el valor de la máxima verosimilitud (L) también incluye un ajuste por el tamaño de la muestra, $BIC=q\log(N)-2\text{Log}L$.

En la tabla 5 reportamos la probabilidad observada de que una persona identificada con cada una de las clases latentes responda alguna de las categorías etno-raciales usadas en el análisis. En contraste con otros métodos que definen la pertenencia a un grupo por su exclusión de otros (por ejemplo, análisis de *clusters*), esta técnica estima la probabilidad de pertenecer a cada una de las clases latentes identificadas y utilizar para entender las similitudes de cada grupo y sus diferencias con el resto. El predominio estadístico de alguna característica (indicador) suele ser usado para asignarle un identificador al grupo encontrado.

Comenzamos reportando lo que ocurre en la clase latente 1. Entre aquellos identificados como parte de este grupo, 9 de cada 10 personas (91%) responden que sienten pertenecer “mucho” al grupo racial “negro/mulato/zambo”. Aunque está sea la categoría dominante dentro del grupo otras categorías alcanzan porcentajes importantes de respuesta. Así las categorías “afro-descendientes”, “provincianos” “criollos y “mestizos” son reportadas por el 50, 41 y 37% de las personas que conforman este grupo. Así, los patrones de respuesta dentro de esta clase sugieren que dentro de esta clase latente hay un claro predominio de quienes se identifican como negros en combinación con el uso moderado con otras categorías.

En contraste, la clase 3 es dominada totalmente por una sola categoría: la totalidad de las de las personas identificadas en esta clase reportan sentirse “mucho” como provinciano. Esta categoría no representa una dimensión étnica ni racial propiamente dicha y podría estar relacionada con un patrón de ubicación geográfica o demográfico (migratorio). El resto de categorías muestran patrones de respuesta de mucha menor intensidad respecto a los observados en la clase 1. Sin embargo, se observa una propensión más alta que en los demás grupos a identificarse con la categoría cholo y mestizo y una propensión de uso de la categoría criollo similar respecto a las personas agrupadas en la clase 1. En esta clase el uso de las categorías raciales asociadas con una identidad negra es ínfimo (2% o menos).

El uso de las categorías entre quien se agrupan en la clase 2 presenta una historia distinta a la que observamos en las clases descritas previamente. Una primera característica que notamos es la ausencia de predominio de alguna categoría de auto-adscripción particular. Más aún, 44% de las personas clasificadas en dicho grupo no escogieron ninguna categoría de auto-identificación racial. Dado el tamaño que este grupo representa de la muestra (44%) y la ausencia de un predominio de algún grupo racial tentativamente esbozamos que se trataría de un grupo con una identidad “difusa”. La importancia relativa de cada uno de los grupos raciales dentro de cada clase se puede confirmar en el perfil de probabilidades reportado en el

Gráfico 2.

Tenemos así, que solo en una las clases latentes encontradas es posible encontrar una matriz identitaria afrodescendiente claramente definida que incluye el uso de otras categorías que también estarían relacionadas con una identidad afro; otra clase latente donde predomina una categoría sin contenido étno-racial pero que hace referencia a una identidad de posible origen común y finalmente el grupo restante donde no se distingue claramente una identidad⁹.

[TABLA 5]

[GRAFICO 2]

Perfil de los grupos

En la Una dimensión donde se aprecian diferencias más claras entre los grupos es la referida a las condiciones económicas de los hogares de donde provienen cada uno de las personas. En términos de pobreza subjetiva los grupos tienen una percepción similar respecto a su condición de pobreza. Aproximadamente 70% de las personas se auto-reportan como pobres en una escala de 1 a 5 puntos. Esto contrasta con el ingreso y gasto promedio de los hogares en cada grupo. El grupo de identidad difusa tiende a ser el grupo más pobre en términos relativos: 45% de los hogares caen debajo de la línea de pobreza, mientras que entre los otros grupos la tasa de pobreza es aproximadamente 10 puntos porcentuales más baja. Más aún, entre los grupos con menos incidencia de pobreza se observan variaciones en el ingreso y gasto promedio anual de los hogares, siendo el grupo con una fuerte identidad provinciana el que reporta ingresos más altos de los tres grupos.

⁹ El limitado uso de categorías etno-raciales dentro de este grupo podría estar relacionado con la teoría de “el hombre marginal” propuesta por Park y Stonequist (Doyle and Kao 2007). Según esta teoría las personas con un origen multirracial atraviesan un conflicto al tratar de reconciliar su auto-identificación con distintos orígenes ancestrales. Al no ser aceptados por ninguno de los grupos optan por rechazar el uso de categorías raciales por completo. Aunque no contamos con información adicional que nos permita identificar el origen de los padres, podemos conjeturar que la menor incidencia de identificación racial múltiple podría originarse en que las personas en este grupo provengan de matrimonios interraciales.

[TABLA 6]

reportamos las características socio-demográficas y económicas asociadas con cada uno de los grupos identificados. En general, aunque se aprecian diferencias en el rol de algunas características también se aprecia que son pocos los rasgos que diferencian de manera marcada a los grupos encontrados. Las diferencias parecen encontrarse en las características de corte económico.

En la clase 1 donde predomina la auto-identificación con una identidad negra se observa una mayor presencia de mujeres que de hombres (52%), con edades que en promedio son similares a los otros grupos, con una incidencia de convivencia (78%) menor respecto a los otros grupos, con niveles de educación similares al promedio, esencialmente concentrado en la zona costa centro (81%), con la mayor concentración de personas que viven en zonas rurales (11%), con menor experiencia migratoria y con indicadores laborales similares a los del total de la población.

La clase 3 que es caracterizada por el predominio de una identidad provinciana contrasta con la clase 1 en algunos indicadores. La clase 3 muestra un ligero predominio de hombres respecto de mujeres, una proporción de personas más alta de personas con mejor logro educativo, esencialmente concentradas en la costa centro y con más experiencia migratoria que el resto de las clases (42% nacieron fuera del distrito donde residen al momento de la encuesta). Como se aprecia, las características contextuales y asociadas al lugar de residencia son las únicas características que marcan una diferencia marcada entre los grupos.

Una dimensión donde se aprecian diferencias más claras entre los grupos es la referida a las condiciones económicas de los hogares de donde provienen cada uno de las personas. En términos de pobreza subjetiva los grupos tienen una percepción similar respecto a su condición de pobreza. Aproximadamente 70% de las personas se auto-reportan como pobres en una escala de 1 a 5 puntos. Esto contrasta con el ingreso y gasto promedio de los hogares en cada grupo. El grupo de identidad difusa tiende a ser el grupo más pobre en términos relativos: 45% de los hogares caen debajo de la línea de pobreza, mientras que entre los otros grupos la tasa de pobreza es aproximadamente 10 puntos porcentuales más baja. Más aún, entre los grupos con menos incidencia de pobreza se observan variaciones en el ingreso y gasto promedio anual de los hogares, siendo el grupo con una fuerte identidad provinciana el que reporta ingresos más altos de los tres grupos.

[TABLA 6]

Las respuestas a la pregunta sobre el color de piel que mejor describe a los entrevistados se reporta en la Tabla 7 y el

[TABLA 7]

[GRAFICO 3]

. Entre quienes son agrupados en la clase 1 encontramos que 45% señala que el término “moreno” es el que mejor describe su color de piel, mientras que el segundo término más usado es “zambo” reportado por 18% de personas en este grupo. Otros términos como “negro” y “canela” son reportados por 9% respectivamente de quienes forman parte de este grupo. Es interesante notar que si bien cerca 90% de las personas en este grupo se identifican con la categoría “negro” el mismo término no sea usado para describir su color de piel.

En las clases 2 y 3 y consistente con los términos de auto-identificación racial usados, términos como “mestizo” y “cholo”, aunque no estrictamente descriptores de color de piel, tienen una tasa de respuesta más alta y permiten describir al 29% y 42% de los entrevistados respetivamente. Al interior de cada una de estas clases también se observa una divergencia entre el uso de categorías etno-raciales y los términos relacionados con el color de piel. Mientras que los términos “moreno” y “canela” son utilizados conjuntamente para describir el color de piel del 53% y 33% de los entrevistados de cada clase respectivamente, el uso de términos asociados con una identidad afro es negligible: menos del 3% dentro de cada clase reportó identificarse como afrodescendiente o como negro. La discordancia en el uso de estos términos sugiere la posible existencia de un *continuum* de color de piel donde categorías como negro, zambo, mulato se ubican en una posición distinta de las categorías canela y moreno.

[TABLA 7]

[GRAFICO 3]

El Gráfico 4 resume los resultados del autorreporte de algún episodio de discriminación según clase latente. Si bien en la pregunta se recolectó información de hasta nueve distintos episodios de

discriminación, en la tabla reportamos los de mayor frecuencia de respuesta. Primero nótese que en promedio 40% de la muestra reporta haber experimentado algún episodio de discriminación en diversas circunstancias, pero sin observarse diferencias entre clases. Estas cifras son bastante altas en comparación con aquellas usualmente reportadas en otras investigaciones y encuestas. La discriminación por clase social es también homogénea y atraviesa todos los grupos latentes identificados. Sin embargo, la percepción de haber sido discriminado por raza o color de piel sí presenta diferencias intergrupales. Así, en la clase que es esencialmente negra/afro (clase 1) 20% indica haber recibido un trato discriminatorio por su raza, mientras que en los otros grupos los porcentajes son inferiores a 10%.

Aunque los posibles efectos de simultaneidad impiden atribuirle un efecto causal a la experiencia de discriminación como determinante de la elección de ciertas categorías raciales, sin embargo, la existencia de una correlación positiva entre ambas abre la hipótesis de que la elección de una identidad afro puede explicarse como la reacción a un maltrato previamente experimentado entendido como un fenómeno de identidad reactiva.

[GRAFICO 4]

Modelo de regresión multinomial

Los resultados presentados en las secciones previas sugieren la existencia de relaciones importantes entre los procesos de auto-identificación y posibles variables explicativas de los mismos. Sin embargo, dado que se trata de relaciones bivariadas es posible que estemos omitiendo la posible influencia simultánea que otras características podrían tener. Para comprender mejor dichos efectos y en qué medida interactúan con otras características recurrimos en esta sección a modelos estadísticos multinomiales. El objetivo es la posible influencia que un conjunto de características ejercen sobre la probabilidad de identificarse en una clase latente identificada (nuestra variable dependiente). Por la naturaleza politómica de los grupos raciales, 3 clases, aplicaremos un análisis logístico multinomial. Las regresiones incluyen covariantes socio demográficas, económicas, de color de piel y de auto-percepción de discriminación. Cada modelo contrasta a aquellos individuos que han sido identificados como de identidad negra y de identidad provinciana versus los individuos en el grupo de identidad difusa (la categoría de referencia). Los efectos están expresados como riesgos relativos: cuando asumen un valor mayor a 1 (el valor en la categoría de referencia) indican la existencia de una relación positiva entre la característica de interés y la variable dependiente. Cuando el riesgo relativo asume un valor menor a la unidad entonces la relación es negativa

e implica que cuando se observa la característica o esta aparece con mayor intensidad, se reduce la probabilidad de que la variable dependiente asuma el valor de la categoría usada como contraste.

Los resultados en la **¡Error! No se encuentra el origen de la referencia.** muestran los efectos asociados de tres características sobre la posibilidad de que el individuo haya sido clasificado en alguna de las tres clases latentes: el gasto anual del hogar como una aproximación a la condición económica de las personas, la auto-percepción de discriminación y el color de piel con el que se identifica cada persona¹⁰. El modelo 1 presenta los resultados de una regresión multinomial bivariada entre la variable dependiente y la variable explicativa, el modelo 2 incluye controles sociodemográficos, mientras que el modelo 3 incluye todas las variables independientes. Los resultados indican que la condición económica de las personas es un marcador importante para explicar la preferencia por el uso de categorías relacionadas con la auto-identificación como negro o como provinciano en vez de la ausencia de identificación. Sin embargo, neto de todos los controles, una mejora en la condición económica incrementa la propensión de identificarse usando categorías como provinciano respecto de aquellos que no usan muestra relación con ninguna categoría.

[TABLA 8]

La auto-percepción de haber sido discriminado en alguna oportunidad por motivos de raza incrementa la probabilidad de ser identificado en alguno de los grupos con una identidad racial más marcada. El valor de los riesgos relativos indica que dicha propensión es más alta entre los identificados como negros que entre los identificados como provincianos. Este resultado es consistente con las hipótesis propuestas anteriormente. Los episodios de discriminación estarían asociados, por un lado, con la auto-adscripción con categorías que contienen aparentemente una menor carga racial como provinciano o mestizo pero también con el uso entre aquellos que usan categorías etno-raciales más susceptibles a ser menos valoradas socialmente.

La relación entre color de piel y clase de identificación racial ofrece uno de los resultados más interesantes y consistentes con lo que señalamos en la sección descriptiva. En todos los modelos se encuentra que el uso de categorías asociadas con el color de piel de la población de origen afro está

¹⁰ Por cuestión de brevedad omitimos reportar los coeficientes asociados a las características demográficas. Estos están a disposición del lector interesado.

relacionado de manera positiva y significativa con la probabilidad que el individuo haya sido clasificado en un grupo donde predominan las respuestas de auto-identificación una categoría etno-racial negra. En todos los casos, el valor del riesgo relativo es varias veces más alto que comparación con el grupo de referencia. Sin embargo, entre los que fueron clasificados como provincianos en comparación con el resto de grupos el orden de magnitud de los efectos es mucho menor mientras que la significancia estadística de la relación se va diluyendo a medida que se incrementan los controles. Al final en el modelo 3 encontramos que de todas las categorías que reflejan un color de piel afro sólo dos siguen siendo significativas (sacalagua y afroperuano) mientras que usan otras categorías, algunas con menor contenido fenotípico como mestizo, otras con connotaciones raciales como.

Si bien es un hallazgo importante la magnitud de la relación entre el color de piel y los procesos de auto-identificación podría tratarse un mero artefacto estadístico debido a que la tabla contiene celdas con muy pocas observaciones con lo que los resultados serían bastante inestables. Para atenuar dicho problema reagrupamos algunas las categorías en la pregunta de color de piel y re-estimamos los modelos. Los resultados de estos análisis aparecen reportados en la Tabla 9.

[TABLA 9]

Las nuevas especificaciones consideran dos especificaciones alternativas de estimar la correlación del color de piel con la probable auto-identificación. En la primera especificación, reportada en el modelo 4a, incluimos como único control una variable dicotómica que asume el valor uno cuando la persona reportó que el color de su piel era negro. Usamos esta categoría bajo el supuesto que representa el extremo de una hipotética escala de gradación cromática. La categoría omitida la conforman todos aquellos que no escogieron la categoría previa. Los resultados sugieren que quienes reportan que su color de piel es negro tienen una probabilidad 9 veces mayor de haber sido identificado como negro en función de sus respuestas a la pregunta etno-racial en comparación con aquellos que no escogieron ninguna identidad en particular. Este resultado es el contrario cuando se trata de identificarse con el grupo provinciano. Los efectos se mantienen (si es que no se incrementan) cuando incluimos controles adicionales.

En la segunda especificación descomponemos los efectos de la especificación anterior a través de dos indicadores dicotómicos, el primero incluye a los que reportan la categoría negro en la pregunta de color de piel mientras que el segundo a todas las personas que se identificaron con otras categorías que reflejan alguna categoría que refleja el continuo de color de piel. En esta especificación la categoría omitida o de

referencia la comprenden todos aquellos que se identificaron como blancos, mestizos, cholos u otros. Los resultados son similares a los presentados previamente. Incluso el resultado corrobora la existencia de una gradación en las categorías de color usadas: el riesgo relativo para un individuo que responde que su color de piel es negro es mucho más alto que para un individuo que responda alguna de las otras categorías que engloban el continuo de color de piel, y ambas tienen un efecto positivo y significativo sobre la probabilidad de ser clasificados en un grupo donde predominen la auto-identificación basada en categorías asociadas a una identidad negra.

Sección 4. Discusión y conclusiones

Este estudio buscó investigar cómo operan los procesos de auto-identificación étnico-racial entre los afroperuanos. En particular, aprovechamos una novedosa recolección de preguntas de auto-identificación para aplicar un método para identificar agrupaciones de personas similares basados en sus patrones de respuesta a la pregunta sobre auto-identificación etno-racial. Asimismo, exploramos cuáles las relaciones existentes entre un conjunto de características para entender quienes son los que escogen identificarse de alguna manera.

Nuestros resultados sugieren que en las comunidades de origen afroperuano de la costa del Perú coexisten tres formas de asumir una identidad étnico-racial. Una primera modalidad implica el uso predominante de categorías que provienen de una matriz de identidad “negra”, categorías que son claramente distintivas respecto de otras categorías raciales. Este hallazgo es consistente con lo sugerido por Golash-Boza (2010). Frente a una fuerte modalidad de auto-identificación negra opera un proceso de identificación étnico-racial más débil que aglomera tanto a individuos que rechazan el uso de cualquier categoría racial como a quienes se reconocen fenotípicamente cercanos a una identidad negra pero niegan culturalmente dicha identidad. Finalmente, notamos la existencia de un grupo que esencialmente se identifica con una identidad provinciana la cual persiste en combinación con otras categorías como criollo, cholo, mestizo y andino-serrano. Es interesante notar como la adscripción con una categoría despojada de connotaciones raciales permite también que subgrupos poblacionales que de otra manera permanecería sin visibilizar pueden utilizar formas alternativas de identificación.

Así, los resultados sugieren que el uso de las categorías raciales explícitas (negro/mulato/zambo) están claramente asociadas con nociones fenotípicas, como color de piel, y tiene una probabilidad más alta de capturar una identidad racial negra/afro que su reemplazo por otras categorías externas a las comunidades y que reflejan un posicionamiento político e histórico como el término afro-peruano (Valdivia 2012). Si bien existe un reconocimiento de la diferencia frente al resto, no es lo suficientemente fuerte como para

motivar el anclaje en otros términos. Por otro lado, una identidad difusa se reconoce parcialmente en aquellas categorías fenotípicas más tenues y asociadas menos intensamente con una identidad afro pero muy poco en las categorías etno-raciales.

Ahora, ¿cómo se pueden relacionar estos resultados con lo que se está haciendo y con lo que se podría hacer en términos de recolección de información? Retomando una idea planteada por Schkolnik y Del Popolo, 2006, Valdivia (2011: 159) discute la importancia de comprender de la flexibilidad en los procesos de auto-identificación de población: es posible que no todos los individuos que son parte de un grupo estén conscientes de su pertenencia o desean evitarlo y por lo tanto no se identifiquen como tales. Es posible, por otro lado que otras personas se sientan “social o políticamente” afines con cierto grupo y expresen dicha afinidad a través de su auto-identificación con los mismos. Planteado de otro modo, no todos los que se identifican con una categoría pertenecen a dicho grupo mientras que otros que no se identifican son parte del grupo. Podría tratarse entonces de una situación en la que las categorías de auto-identificación tengan limitada validez para reflejar adecuadamente los grupos étnico-raciales existentes. En el caso de los afro-descendientes, la tendencia en varios países de América Latina ha sido aceptar el uso de la pregunta de auto-identificación como criterio exclusivo de clasificación (Antón y Del Popolo 2009:20). En el Perú, las encuestas oficiales más recientes han apostado por un enfoque de auto-identificación racializado desde una perspectiva de antecedentes comunes culturales y ancestrales pero sin mayor discusión de la validez de las categorías usadas.

Sin embargo, se observa también que la tendencia ha sido a equiparar la idea de grupo étnico con el color de piel. Por ello, la combinación con otros marcadores, como el color de la piel, permite corroborar si efectivamente esa falta de auto-identificación corresponde a una falta de identificación con las categorías usadas y si es posible explorar más allá de las mismas. Por otro lado, la flexibilidad que otorgan los métodos de auto-identificación étnico-racial no implica necesariamente que estén exentos de otras limitaciones. Se sabe que la auto-identificación puede variar dependiendo de los contextos en que ocurren (Harris y Sim 2002) o de la posición o clase social (Moreno y Oropesa 2011).

Finalmente, a lo largo de este texto hemos intentado plantearnos como pregunta de fondo ¿cuánto cambiaría nuestras ideas sobre la situación de desigualdad basada en criterios étnicos al cambiar los criterios de asignación externa por los de auto-adscripción de cada grupo? El impacto se daría no solo en el tema de dimensión del grupo étnico o racial, qué tamaño tienen en la población, pero también en las características de quienes deciden identificarse con un determinado grupo. Son acaso las personas que más han experimentado episodios de discriminación los menos propensos a identificarse con ciertos grupos, o influye más la educación, el estatus socioeconómico, el origen geográfico sobre el uso de una determinada categoría. Es posible esperar que la preferencia por una u otra forma de recolección de

información tenga efectos sobre la severidad de la desigualdad (Sapperstein 2006, Telles y Lim 1998) y que incremente la dificultad de diseñar y aplicar programas, del tipo discriminación positiva, dirigidos a reducir los efectos que los procesos institucionalizados de discriminación tienen en ciertos grupos de la población.

Referencias

- Antón, J., y F. Del Popolo. 2009. "Visibilidad estadística de la población afrodescendiente de América Latina: aspectos conceptuales y metodológicos Versión preliminar (Pendiente de revisión final por el autor)."
- Bailey, Stanley R., y Edward E. Telles. 2006. "Multiracial versus Collective Black Categories." *Ethnicities* 6(1):74–101. Retrieved April 28, 2011.
- Benavides, Martín, Máximo Torero, y Néstor Valdivia. 2006. *Pobreza, discriminación, social e identidad: el caso de la población afrodescendiente en el Perú*. edited by Josefina Stubbs and H. N. Reyes. Washington DC: World Bank.
- Brubaker, Rogers. 2004. *Ethnicity Without Groups*. Harvard University Press.
- Brubaker, Rogers, Mara Loveman, y Peter Stamatov. 2004. "Ethnicity as Cognition." *Theory and Society* 33(1):31–64. Retrieved May 3, 2012.
- Campbell, Mary E. 2007. "Thinking outside the (black) box: Measuring black and multiracial identification on surveys." *Social Science Research* 36(3):921–944. Retrieved April 26, 2012.
- Centro de Desarrollo Étnico-CEDET. 2004. *Resultados de la Encuesta de Hogares en las Comunidades Afroperuanas de El Carmen, Yapatera y San José de los Molinos de 1998-1999*. Breña, Lima, Perú: Centro de Desarrollo Étnico - CEDET.
- Doyle, Jamie Mihoko, y Grace Kao. 2007. "Are Racial Identities of Multiracials Stable? Changing Self-Identification Among Single and Multiple Race Individuals." *Social psychology quarterly* 70(4):405–423.
- Golash-Boza, Tanya. 2010. "Does Whitening Happen? Distinguishing between Race and Color Labels in an African-Descended Community in Peru." *Social Problems* 57(1):138–156. Retrieved February 28, 2012.
- Harris, David R., y Jeremiah Joseph Sim. 2002. "Who Is Multiracial? Assessing the Complexity of Lived Race." *American Sociological Review* 67(4):614–627. Retrieved April 26, 2012.
- Humes, Karen R., Nicholas A. Jones, y Roberto R. Ramirez. 2011. *Overview of Race and Hispanic Origin: 2010*. Washington D.C.: Census Bureau Retrieved August 21, 2012 (<http://www.census.gov/prod/cen2010/briefs/c2010br-02.pdf>).
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. 2006. *Resultados de la Encuesta Nacional Continua – ENCO. I semestre 2006*. Lima, Perú: INEI.
- Lee, Taeku. 2007. "From Shared Demographic Categories to Common Political Destinies." *Du Bois Review: Social Science Research on Race* 4(02):433–456.
- Lee, Taeku. 2004. "Social construction, self identification and the survey measure of race." Chicago.

- Lloréns, Jose A. 2002. "Etnicidad y censos: los conceptos básicos y sus aplicaciones." *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos* (003):655–680.
- Moreno, Martín, y R.S. Oropesa. 2011. "Ethno-racial identification in urban Peru." *Ethnic and Racial Studies* 1–28. Retrieved September 23, 2011.
- Muthen, Bengt. 2001. "Latent Variable Mixture Modeling." in *New developments and techniques in structural equation modeling*, edited by George A. Marcoulides y Randall E. Schumacker. Psychology Press.
- Ñopo, Hugo, Jaime Saavedra, y Máximo Torero. 2007. "Ethnicity and Earnings in a Mixed-Race Labor Market." *Economic Development and Cultural Change* 55(4):709–734. Retrieved February 29, 2012.
- Paredes, Maritza. 2007. *Fluid identities: Exploring ethnicity in Peru*. Oxford, UK: Centre for Research on Inequality, Human Security and Ethnicity, CRISE.
- Portes, Alejandro, y Rubén G. Rumbaut. 2001. *Legacies: the story of the immigrant second generation*. University of California Press.
- Saperstein, Aliya. 2008. "(Re)Modeling Race: Moving From Intrinsic Characteristic to Multidimensional Marker of Status." Pp. 335–50 in *Racism in Post-Race America: New Theories, New Directions*, edited by Charles Gallagher. Social Forces Publishing.
- Sulmont, David. 2010. *Raza y etnicidad desde las encuestas sociales y de opinion: Dime cuantos quieres encontrar y te dire que preguntar*. Lima, Perú: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico.
- Telles, Edward E., y Liza Steele. 2012. *Pigmentocracy in the Americas: How is Educational Attainment Related to Skin Color?* LAPOP-University of Vanderbilt Retrieved (<http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights/IO873en.pdf>).
- Telles, Edward E., y Christina A. Sue. 2009. "Race Mixture: Boundary Crossing in Comparative Perspective." *Annual Review of Sociology* 35(1):129–146. Retrieved April 28, 2011.
- Valdivia, Néstor. 2011. *El uso de categorías étnico/raciales en censos y encuestas en el Perú: balance y aportes para una discusión*. Lima: GRADE Retrieved (<http://www.grade.org.pe/publicaciones/detalle/1025>).
- Valdivia, Néstor. 2012. "Los censos y las encuestas en el Perú y la 'visibilización estadística' de la población afroperuana." Retrieved August 21, 2012 (<http://www.grade.org.pe/download/presentaciones/AFROValdivia110512.ppt>).
- Wade, Peter. 1997. *Race And Ethnicity In Latin America*. Pluto Press.

Tablas y Gráficos

Tabla 1: El tamaño de la población afroperuana según encuestas que usan preguntas de auto-identificación étnica-racial

Encuesta	Ambito	Informante	Categorías de identificación usadas	de	Porcentaje
ENAHO 2000	Nacional, Urbano, Rural	Jefes de Hogar	Negro/mulato/zambo		1.0
ENAHO 2009	Nacional, Urbano, Rural	Jefes de Hogar	Negro/mulato/zambo		2.2
LAPOP 2008	Nacional, Urbano, Rural	Total de entrevistados	Negro o afroperuana (1.9) y Mulata (1.0)		2.9
Encuesta Mundial de Valores 2006	Nacional, Urbano, Rural	Total de entrevistados	Negro/mulato/zambo		2.6
Encuesta sobre la Democracia 2005	Nacional, Urbano, Rural	Total de entrevistados	Negro de origen africano		0.6
ENNIV Modulo Exclusion-GRADE 2000	Nacional, Urbano	Entrevistados mayores de 18 años	Negro		1.6
ENCO 2006	Nacional, Urbano, Rural	Entrevistados mayores de 12 años	Negro/mulato/zambo		1.6
Encuesta PERLA 2010	Urbano, Rural	Total de entrevistados	Mulata (2.5) Negra (1.6) (Pregunta LAPOP 2008)		4.1
CEDET 1999	Tres comunidades afroperuanas en Ica y Piura Urbano, Rural	Total de entrevistados	Negro (Categoría dicotómica, Sí o No)		77.2
ENAHO-Encuesta Población Afroperuana 2004	Comunidades afroperuanas de la Costa Urbano, Rural	Jefes de hogar y cónyuges	Negro/mulato/zambo Afroperuano		37.2

Nota: Elaboración propia con datos extraídos de (Benavides et al. 2006), (Sulmont 2010), (Moreno y Oropesa 2011), (Instituto Nacional de Estadística e Informática 2006) y (Centro de Desarrollo Étnico-CEDET 2004)

Tabla 2: Distribución de respuestas según auto-identificación étnico/racial

Grupo étnico/racial	¿En qué medida pertenece o se siente parte de los grupos que mencionaremos a continuación?			
	Mucho (%)	Poco (%)	Nada (%)	NS/NR (%)
Selva/charapa/de la amazonía	0.8	5.3	92.9	1.0
Andino/Serrano	9.5	29.8	59.9	0.7
Cholo	12.7	36.2	50.2	0.8
Blanco	1.9	23.3	73.8	1.0
Siente provinciano	34.9	46.0	18.1	1.0
Negro/mulato/zambo	33.5	33.2	32.5	0.8
Mestizo	16.4	50.9	31.5	1.2
Afro descendiente	19.1	25.8	50.2	5.0
Criollo	30.3	45.8	22.8	1.1
Nisei/de origen chino, japonés u oriental	0.9	6.1	91.0	2.0

Gráfico 1: Porcentaje de individuos que respondieron la categoría “Mucho” con respecto en cada grupo étnico/racial

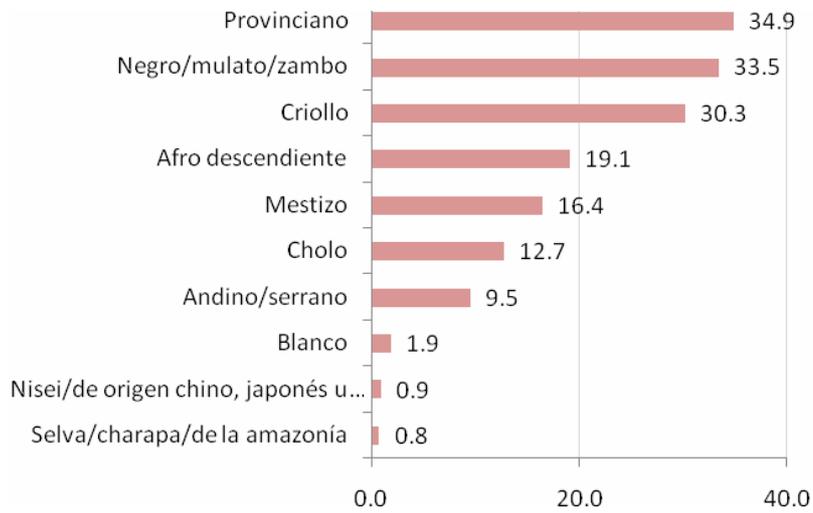


Tabla 3: Estadísticos de ajuste

Modelo 1			Modelo 2	
Modelos con todos los grupos étnicos			Modelos excluyendo los grupos étnicos "Selva" y "Nisei/de origen chino"	
Clases	AIC	BIC	AIC	BIC
1	19232	19291	18257	18298
2	18557	18680	17589	17677
3	18472	18660	17503	17638
4	18430	18682	17460	17642

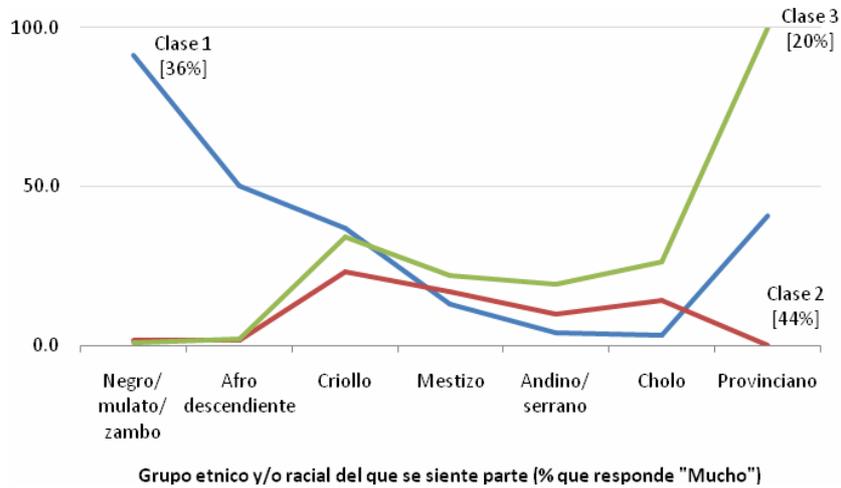
Tabla 4: Tamaño de los grupos en un modelo de tres clases latentes

	Casos	% (ponderado)
Clase 1	932	35.8
Clase 2	1142	44.0
Clase 3	521	20.2
Total	2595	100

Tabla 5: Probabilidades (expresadas como porcentajes) de responder que siente pertenecer “mucho” a un grupo racial en un modelo de tres clases latentes

	Clase 1	Clase 2	Clase 3	Total
Negro/mulato/zambo	91.2	1.6	0.6	33.5
Afro descendiente	50.3	1.5	2.0	19.1
Provinciano	40.9	0.0	100.0	34.9
Criollo	36.9	23.0	34.3	30.3
Mestizo	12.8	16.9	21.9	16.4
Andino/Serrano	4.0	9.6	19.0	9.5
Cholo	3.1	14.3	26.3	12.7
Nisei/de origen chino, japonés u oriental	1.2	0.6	1.2	0.9
Blanco	0.4	2.9	2.1	1.9
Selva/charapa/de la amazonía	0.4	0.6	1.7	0.8
No se identifica con ninguna categoría	0.0	44.1	0.0	19.4
Número promedio de categorías con la que se identifica	2.4	0.8	2.1	1.6
<i>Tamaño de la clase</i>	<i>35.8</i>	<i>44.0</i>	<i>20.2</i>	

Gráfico 2: Perfil de probabilidades auto-identificar con un grupo racial en un modelo de tres clases latentes



Nota: Para efectos de la presentación de los datos, este gráfico excluye del eje horizontal a los grupos étnicos y/o raciales con tasas de respuesta totales menores a 2%, específicamente “Nisei/de origen chino, japonés u oriental”, “Blanco” y “Selva/charapa/de la amazonía”.

Tabla 6: Características de la muestra desagregada por los grupos identificados en un modelo de tres clases latentes

	Clase 1 [36%]	Clase 2 [44%]	Clase 3 [20%]
<u>Características sociodemográficas</u>			
<i>Género</i>			
Mujer	52.0	58.0	47.4
<i>Edad</i>			
Hasta 35	20.7	24.3	18.6
36-50	35.9	36.5	41.3
Mas de 50	43.4	39.2	40.0
<i>Estado civil</i>			
Casado/Conviviente	77.7	86.8	88.5
<i>Maximo nivel educativo</i>			
Sin nivel/Primaria incompleto	28.0	34.5	22.0
Primaria completa/Secundaria incompleta	34.1	34.5	38.5
Secundaria	27.8	21.3	25.2
Post secundaria	10.1	9.8	14.4
<i>Dominio geográfico</i>			
Costa Norte	16.7	51.2	20.1
Costa Centro	81.3	46.5	75.7
Costa Sur	2.1	2.3	4.2
<i>Area geográfica</i>			
Vive en una zona rural	11.7	6.7	7.8
<i>Migración</i>			
Nació en el mismo distrito	54.1	50.3	37.5
<i>Situacion laboral</i>			
Forma parte de la PEA Ocupada	63.2	63.0	69.6
<i>Grupo ocupacional (entre los ocupados)</i>			
Gerentes, Profesionales, Tecnicos y Empleados	6.7	9.6	12.4
Trabajadores de los servicios	19.4	20.6	14.0
Agricultores	16.0	17.5	13.0
Obreros calificados	17.3	12.7	21.9
Ocupaciones no calificadas	40.6	39.6	38.7
<u>Características económicas</u>			
<i>Situación de pobreza subjetiva (escala 1 a 5)</i>			
Más pobre 1	22.0	31.0	21.9
2	54.7	46.4	55.9
3	22.0	21.4	21.6
4	1.0	0.4	0.3
Más rico 5	0.2	0.1	0.2
NS/NR	0.1	0.7	0.2
<i>Ingreso neto anual del hogar (nuevos soles)</i>			
Media	3888	3931	4453
Mediana	3206	2936	3711
<i>Gasto total anual neto del hogar (nuevos soles)</i>			
Media	3188	3099	3688
Mediana	2907	2657	3334

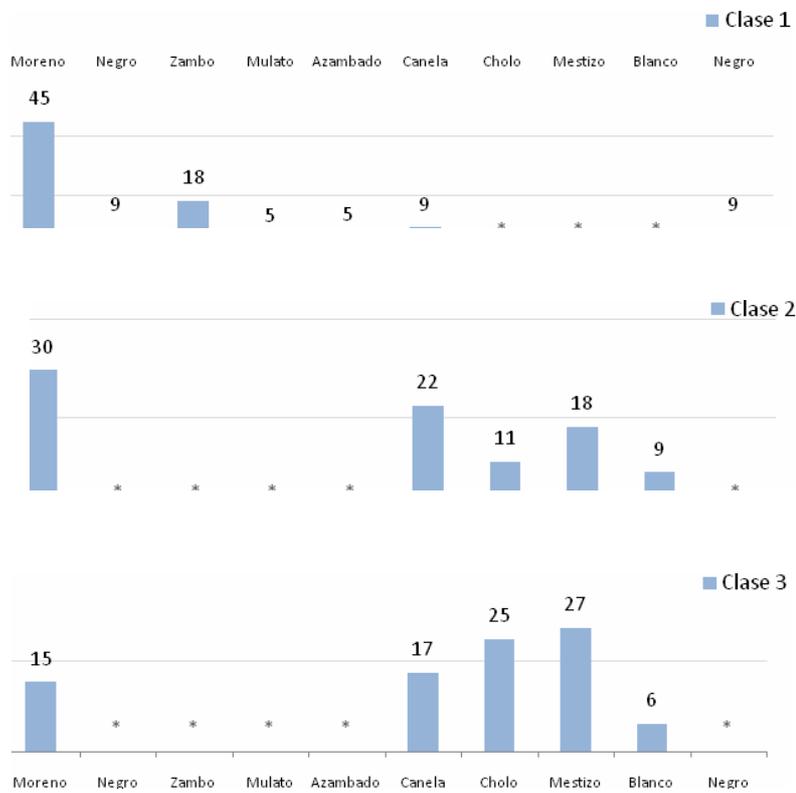
Situación de pobreza objetiva (línea de pobreza)

No Pobre	65.1	55.0	64.8
Pobre	31.7	38.0	33.0
Pobre Extremo	3.3	7.1	2.2

Tabla 7: Color de piel que describe al entrevistado en un modelo de tres clases latentes

	Clase 1 [36%]	Clase 2 [44%]	Clase 3 [20%]
Zambo	17.9	3.3	3.0
Negro	8.6	1.9	1.3
Moreno	45.0	29.6	15.3
Mulato	5.0	1.3	2.1
Sacalagua	1.7	0.1	0.2
Azambado	5.5	2.0	0.7
Afroperuano	0.8	0.1	0.4
Canela	8.9	22.4	17.3
Mestizo	4.1	18.0	27.2
Cholo	1.5	11.0	24.8
Blanco	0.8	8.8	6.1
Otro	0.3	1.6	1.8

Gráfico 3: Distribución porcentual del color piel que describe al entrevistado en un modelo de tres clases latentes



Nota: El símbolo (*) indica cifras menores al 5%. Para mejorar la presentación del gráfico las categorías “afroperuanos”, “sacalagua” y “otros” que representan menos del 3% del total de la muestra fueron retiradas del gráfico.

Gráfico 4: Autoreporte de algún episodio de discriminación experimentado por el encuestado

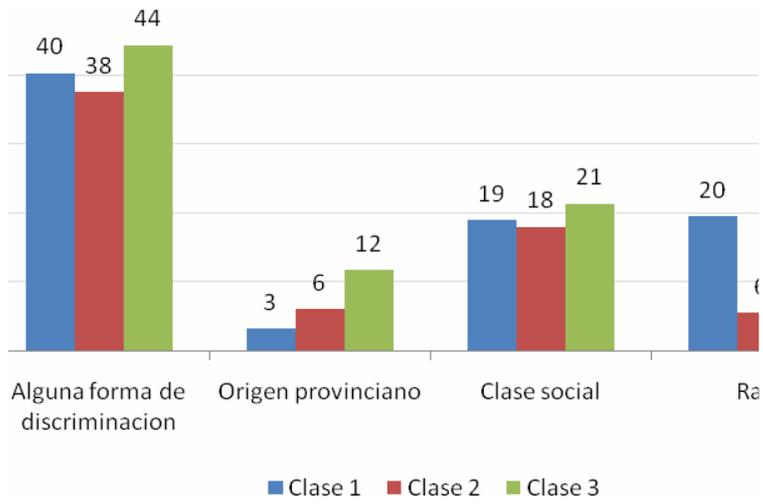


Tabla 8: Riesgos relativos de modelos multinomiales que tienen como dependiente la identidad étnico-racial identificada en una clase latente.

	Bivariada		Multivariada			
	Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3	
	Negro vs Identidad difusa	Provinciano vs Identidad difusa	Negro vs Identidad difusa	Provinciano vs Identidad difusa	Negro vs Identidad difusa	Provinciano vs Identidad difusa
Gasto anual del hogar (miles de nuevos soles)	1.03** 0.0	1.19*** 0.0	0.98*** 0.0	1.12*** 0.0	0.99 0.0	1.12*** 0.0
Autopercepción de discriminación (dummy)	4.09*** 0.2	1.27** 0.1	3.80*** 0.2	1.20*** 0.1	2.07*** 0.2	1.38*** 0.1
<i>Color de piel</i>						
Blanco (categoría de referencia)	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00	1.00
Zambo	59.99*** 8.7	1.32*** 0.2	41.52*** 6.2	1.02 0.1	37.95*** 5.7	1.00 0.1
Negro	49.57*** 7.7	0.98 0.2	44.69*** 7.2	1.01 0.2	37.87*** 6.1	0.98 0.2
Moreno	16.63*** 2.2	0.75*** 0.1	20.93*** 2.8	0.85+ 0.1	18.98*** 2.6	0.86+ 0.1
Mulato	41.64*** 6.9	2.34*** 0.4	19.79*** 3.6	1.40*** 0.2	18.21*** 3.2	1.30 0.2
Sacalagua	216.41*** 83.7	3.54*** 1.7	119.04*** 36.1	2.72*** 1.2	115.50*** 34.8	2.52*** 1.1
Azambado	30.34*** 4.8	0.52** 0.1	20.91*** 3.5	0.46*** 0.1	20.11*** 3.3	0.48*** 0.1
Afroperuano	104.87*** 41.7	6.68*** 2.9	52.16*** 16.5	4.70*** 1.7	43.34*** 13.2	4.17*** 1.5
Canela	4.35*** 0.6	1.12 0.1	3.05*** 0.4	0.93 0.1	2.96*** 0.4	0.94 0.1
Mestizo	2.48*** 0.4	2.20*** 0.2	1.25 0.2	1.35*** 0.1	1.22 0.2	1.32** 0.1
Cholo	1.47*** 0.2	3.30*** 0.3	0.62** 0.1	1.80*** 0.2	0.62** 0.1	1.83*** 0.2
Otro	2.22** 0.6	1.65** 0.3	2.41*** 0.6	1.45*** 0.2	2.31*** 0.6	1.49** 0.2
Incluye controles sociodemográficos	No		Sí		Sí	

Nota: en cada celda se reporta el riesgo relativo y los errores estándar respectivos.

Tabla 9: Riesgos relativos de modelos multinomiales para el impacto del color de piel en la identidad étnico-racial identificada en una clase latente.

	Bivariada		Multivariada		Bivariada		Multivariada	
	Modelo 4a		Modelo 4b		Modelo 5a		Modelo 5b	
	Negro vs Identidad difusa	Provincian vs Identidad difusa	Negro vs Identidad difusa	Provincian vs Identidad difusa	Negro vs Identidad difusa	Provincian vs Identidad difusa	Negro vs Identidad difusa	Provincian vs Identidad difusa
<i>Color de piel (tonalidad extrema)</i>								
Resto de categorías (referencia)	1.0	1.0	1.0	1.0				
Negro	9.08***	0.44***	12.96***	0.65***				
	0.5	0.0	0.7	0.0				
<i>Color de piel (tonalidades intermedias)</i>								
Resto de categorías (referencia)					1.0	1.0	1.0	1.0
Negro					26.68***	0.44***	32.82***	0.69***
Otras tonalidades de color de piel negra					2.6	0.1	3.5	0.1
					8.51***	0.44***	12.41***	0.65***
					0.4	0.0	0.7	0.0
Gasto anual del hogar (miles de nuevos soles)			0.99	1.12***			0.99	1.12***
			0.0	0.0			0.0	0.0
Autopercepción de discriminación			2.71***	1.36***			2.56***	1.37***
			0.2	0.1			0.2	0.1
Incluye controles sociodemograficos	No		Sí		No		Sí	

Anexos

Anexo 1: Reproducción de la pregunta de auto-identificación étnico-racial

Figura 1: Pregunta de auto-identificación étnica y racial aplicada en la encuesta

1. Podría decirme en qué medida usted pertenece o se siente parte de los grupos que mencionaremos a continuación.

¿Usted se considera o se siente mucho, poco, nada?
(mencionar cada grupo)

E: En caso de no existir respuesta, circule el código 4 (NS / NR: No Sabe / No Responde). Si en esta pregunta circuló algún código 1 (Mucho), continúe con las preguntas 2 y 3, de lo contrario pase a pregunta 4.

Grupos Étnicos y/o Raciales	A. Jefe del Hogar					
	Pregunta 1				Pregunta 2	
	Mucho?	Poco?	Nada?	NS / NR	Códigos	
1 De la selva / charapa / de la amazonía?	1	2	3	4		
2 Andino / serrano?	1	2	3	4		
3 Cholo?	1	2	3	4		
4 Blanco?	1	2	3	4		
5 Provinciano?	1	2	3	4		
6 Negro / mulato / zambo?	1	2	3	4		
7 Mestizo?	1	2	3	4		
8 Afro descendiente?	1	2	3	4		
9 Criollo?	1	2	3	4		
10 Nisei / de origen chino, japonés u oriental?	1	2	3	4		
11 Otro? (Especifique)	1	2	3	4		

Nota: La pregunta aplicada al cónyuge es idéntica salvo un cambio en el encabezado de la tabla que hace referencia al cónyuge.